



Para el comercio internacional, los primeros días de octubre marcan una pausa obligada. La *Golden Week* (Semana Dorada), feriado nacional que celebra el aniversario fundacional de la República Popular China, desacelera temporalmente fábricas, almacenes y transporte terrestre en la mayor potencia manufacturera del planeta. Aunque es un hito predecible, su impacto genera ajustes operacionales que se sienten semanas después en los puertos chilenos.

Este año la coyuntura sumó complejidades: ante un sistema naviero tensionado, las navieras aplicaron cancelaciones de itinerarios para capear la menor actividad industrial. Esta pausa coincide con un dinamismo histórico en el intercambio bilateral. Según la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (Subrei), entre enero y septiembre de 2026 el comercio exterior chileno anotó un récord de US\$ 166.985 millones (+12,9%). China ratificó su liderazgo: absorbió US\$ 31.089 millones, el 33,1% del total exportado. Al ser además el mayor proveedor de manufacturas de Chile, cualquier desajuste en el transporte marítimo repercute en ambos extremos

La resaca de la Golden Week china

Con China captando el 33,1% de las exportaciones chilenas y liderando la importación de bienes de consumo, la pausa de la Golden Week desafía la llegada de inventarios navideños y pone a prueba los preparativos para la temporada alta de exportación frutícola desde Valparaíso y San Antonio.

de la cadena.

DOS CARAS DEL COMERCIO

Por el lado de las importaciones, el efecto de la pausa asiática se proyecta sobre las vitrinas de fin de año. Desde China arriba la mayor parte de la oferta para Navidad: tecnología, pantallas, vestuario, calzado, juguetes y electrodomésticos. Para quienes buscaban embarcar a tiempo, la ventana de llegada para Navidad ya concluyó.

Nahuel Velázquez, gerente comercial y de marketing del operador logístico Komex, explica que el factor tiempo es

implacable: “Las cancelaciones de Golden Week y la falta de contenedores dejaron el espacio muy ajustado, y quien reservó con anticipación pudo evitar pagar el peor precio del mes”. Con tránsitos marítimos que promedian 60 días desde la preparación de la carga hasta su recepción en bodega, Velázquez advierte que los envíos sin reserva previa ya no llegarán antes de diciembre: “Lo que sí se puede hacer es asegurar la carga para la siguiente fecha de venta (cyber, fin de año, verano) y no pagar un sobreprecio por apurarse”.

En esa línea, el despacho aduanero resulta clave para no sumar sobrecostos de almacenaje en terminales extraportuarios de Valparaíso y San Antonio. “Lo que más ayuda es saber con anticipación cuándo llega cada embarque y tener los documentos (BL, factura, packing list) completos y corregidos antes de que toque puerto”, añade Velázquez.

Desde el ámbito público, la facilitación comercial ha permitido mitigar flancos. Desde la Subrei recuerdan que el Tratado de Libre Comercio bilateral incorporó la certificación de origen electrónica (aplicada por China desde 2019 y por Chile desde 2023), permitiendo tramitar sin papeles y agilizar la recepción. Por ello, aclaran desde la cartera, las demoras obedecen más a la congestión de buques que a trabas administrativas.

La otra cara de la moneda se vive en el sector exportador. Para despachar al exterior se requieren contenedores vacíos, y la cancelación de viajes desde Asia reduce su llegada a los terminales nacionales. La situación atañe de cerca a envíos mineros y agrícolas como cobre, litio, salmónidos refrigerados, paltas y el inminente ini-

“Las cancelaciones de Golden Week y la falta de contenedores dejaron el espacio muy ajustado”.

Nahuel Velázquez
Gerente de Komex

cio de la temporada de cerezas, todo con rumbo a China.

Patricio Zulueta, presidente de la Asociación Nacional de Agentes de Aduana (ANAGENA A.G.), detalla que estos ajustes generan un efecto en cadena: “Dificultan la disponibilidad de contenedores vacíos, reducen las alternativas de embarque y obligan a reprogramar operaciones, con el riesgo de incurrir en mayores costos de permanencia de la carga”. Ante ello, subraya que la clave es anticipar: “La agencia de aduanas no controla los itinerarios navieros, pero sí aporta información y gestión para que el exportador tome decisiones oportunas”.

Desde la Subrei matizan que para la fruta fresca el verdadero hito logístico anual no es la Golden Week, sino el Año

Nuevo Chino, debido a la concentración de envíos. Frente a ello, mantienen coordinación permanente con agregadurías comerciales y aduanas en destino para asegurar recepciones fluidas.

Lejos de ser solo un contratiempo, este ciclo deja aprendizajes. Velázquez destaca que las firmas que usaron plataformas de tracking y programaron con meses de antelación lograron mejores resultados comerciales y evitaron cobros extra de almacenaje. Zulueta, en tanto, recalca que la competitividad exportadora exige “integrar la experiencia técnica aduanera desde las primeras etapas de planificación para identificar riesgos antes de que se conviertan en demoras”.

Hacia el futuro, la Subrei enfatiza que la respuesta estratégica frente a la dependencia del calendario asiático es la diversificación: “Chile desarrolla una agenda activa de negociaciones comerciales, con foco en Asia y África, generando alternativas para los exportadores”. Planificación temprana, trazabilidad digital y nuevos mercados emergen así como las claves para transformar un desafío estacional en una ventaja competitiva. ■